

Particularidades de la Misa de Requiem

La misa rezada de difuntos llamada también de Requiem a causa de las palabras con que empieza su introito comporta una serie de reglas especiales a tener en cuenta.

- Al principio de la misa se omite el salmo Júzgame oh Dios, es decir : después de decir la antífona Subiré al Altar de Dios y la respuesta del ministro, el celebrante prosigue diciendo inmediatamente con Nuestro Auxilio es el Nombre del Señor y continua con el Yo pecador me confieso (Confíteor, etc.) como de ordinario.
- Al comenzar a leer el introito propio de la Misa, no se santigua sino que apoyando la mano izquierda sobre el altar, con la derecha traza un signo de cruz sobre el misal. Después del versículo del psalmo no dirá Gloria al Padre y al hijo etc. sino que repite directamente el introito: Dales Señor el descanso eterno, etc.
- No se dice el Gloria a Dios en el Cielo ni tampoco el Alleluia, sino que tras la Epístola se lee el gradual y la prosa o secuencia Dia de la Ira (Dies irae).
- Antes del Evangelio no dice Bendíceme Señor, ni El Señor este en mi Corazón y en mis labios etc. Tampoco se besa el texto del Evangelio al final ni se dice por las palabras del Santo Evangelio etc.
- Al ofertorio no ha de trazar el signo de cruz sobre la vinajera pero sí debe recitar la oración Oh Dios que creaste maravillosamente la dignidad de la naturaleza humana etc. y al final del psalmo para el lavado Lavare mis manos entre los inocentes no dice Gloria al Padre y al Hijo etc. ni hace inclinación a la cruz.
- Al Cordero de Dios en lugar de ten piedad de Nosotros el celebrante dirá Dales Señor el descanso eterno, y en lugar de Danos la Paz dirá Brille para ellos la Luz perpetua. Se omiten los tres golpes de pecho, de manera que el celebrante recitará todo el Cordero de Dios (Agnus Dei) medianamente inclinado y con las manos juntas ante el pecho, sin apoyarlas sobre el altar.
- Se omite la primera de las oraciones de preparación a la comunión, es decir: la que empieza por Señor Jesucristo que dijiste a tus Apóstoles etc.
- Al final de la misa en lugar de decir La Misa ha terminado dirá Descanse en Paz pero sin volverse de cara a los fieles sino permaneciendo de cara al altar. Y se responde Amén
- No se da la bendición final sino que tras haber dicho la oración Sea agradable Trinidad Santa el homenaje de mi ministerio etc. el celebrante besa el altar e inmediatamente se desplaza al ángulo del Evangelio para leer el inicio del evangelio de San Juan, como de ordinario.